

## LAS MARCAS CIUDADANAS COMO ÍNDICES DEL URBANISMO CIUDADANO

### MARKS AS INDICATORS OF URBAN CIVIC CITIZEN

Mg. Yhon Jairo Acosta Barajas  
Universidad Tecnológica de Pereira  
yjacosta@utp.edu.co  
Pereira, Risaralda, Colombia

#### Resumen

El artículo propone desarrollar la afirmación: las marcas ciudadanas como índices del urbanismo ciudadano. Dicha afirmación se argumenta en la hermenéutica, en consideraciones conceptuales de la fenomenología, la comunicación y la teoría de los imaginarios urbanos, en su primera parte; posteriormente se apreciarán algunas de las evidencias indagadas, en la línea de los estudios de imaginarios urbanos, con sus particularidades, en el caso de Pereira y para cada caso, las cuales se componen de los siguientes aspectos: la manera como los ciudadanos se expresan en su gusto alimenticio, el uso, evocación y apropiación de las TICs, las rutas de movilización de los ciudadanos para recorrer la ciudad y se concluye con la marca establecida entre la ciudad y el ciudadano como un índice de su urbanismo.

**Palabras clave:** Imaginario, croquis ciudadano, marca ciudadana, índice.

#### Abstract

The article presents: the statement marks as indicators of urban civic citizen. The development of the claim argued in hermeneutics, phenomenology, conceptual considerations, communication and theory of urban imaginaries, in its first part, then to appreciate some of the evidence under investigation, in line with the studies of imaginary urban, with its peculiarities, in the case of Pereira and for each case, which consist of the following aspects: how citizens are expressed in taste food, use, evocation and appropriation of ICTs, routes mobilization of citizens around the city and ends with the mark set between the city and the citizen as an index of urbanism.

**Keywords:** Imaginary sketch citizen, make citizens, index.

(Recibido el 31 de agosto de 2011)  
(Aceptado el 19 de julio de 2012)

## **Introducción y planteamiento del problema**

**E**n los últimos años se ha desarrollado una perspectiva de análisis e interpretación de la ciudad bajo la óptica de los imaginarios urbanos; distintos trabajos realizados en las principales ciudades de América Latina e Iberoamérica, así lo constatan. Alrededor de esta manera de indagar por la ciudad y los ciudadanos se ha puesto en discusión la manera de construirse lo urbano desde la óptica de los ciudadanos.

En ese sentido el propósito de este trabajo es dar cuentas de una de las categorías, Marcas ciudadanas, que integran el estudio de ciudades imaginadas y particularmente para el caso de Pereira, que a su vez se enmarca en la pregunta por: ¿Cuáles son las percepciones, usos y evocaciones actuales que sobre la ciudad de Pereira realizan sus habitantes y cuál es su proyección al futuro? Y si es posible acercarnos a los imaginarios urbanos de la ciudad de Pereira a partir de las prácticas observadas en sus calificaciones, escenarios, temporalidades, marcas, rutinas y otredades? como también señalar los aspectos más relevantes indicativos del urbanismo ciudadano en Pereira en cuanto a objetos teológicos y culturales que marcan las distintas maneras en que los ciudadanos viven la ciudad.

De esta manera contribuimos a la discusión de los urbanismos ciudadanos en sus distintas manifestaciones; tesis desarrollada desde la teoría de los imaginarios propuesta por el Dr Armando Silva, precursor y director general del proyecto culturas Urbanas de América latina.

## **Metodología del estudio**

El estudio que da origen a este artículo parte de la realización de la primera fase de Pereira imaginada donde se conformó un equipo de investigación, el cual fue dividido en equipos más pequeños, tomando como referencia cada uno de los cuadrantes en los que fue dividida la ciudad de acuerdo al proceso metodológico contemplado por el coordinador del proyecto Culturas Urbanas de América Latina; cuatro cuadrantes. Cada uno de los equipos aplicó un formulario base de 82 preguntas a un número proporcional de ciudadanos para cada cuadrante, de acuerdo a la orientación de la muestra estadística definida en el documento de metodología en proporción al número de habitantes de la ciudad de Pereira y teniendo en cuenta: edad, género, nivel socioeconómico.

Para la sistematización y análisis de la información recopilada en el cuadrante se construyó una base de datos en la que se procesaron las preguntas cerradas y para el caso de las preguntas abiertas se utilizó la metodología *trial*, propuesta por el grupo de investigación en comunicación educativa, consistente en: construcción de triadas, nodos de triadas y triadas de sentido. De esta manera se procesó la información por cada una de las categorías en relación al cuadrante asignado y luego se cruzaron las diferentes categorías para la elaboración del informe final de investigación.

## **Las marcas ciudadanas como índices del urbanismo ciudadano**

Las marcas ciudadanas comunican las transformaciones surtidas en el mundo contemporáneo, por lo tanto es posible distinguirlas como índices que manifiestan lo urbano en el ciudadano y en ese sentido un signo de urbanismo que se extiende más allá de la ciudad física.

La idea de comprender una ciudad intermedia como Pereira bajo un enfoque hermenéutico, nace ligada a los estudios de Imaginarios Urbanos de América Latina desarrollados por el investigador colombiano Dr Armando Silva, tomando como punto de partida las ciudades metrópolis Latinoamericanas: Bogotá (2003), Santiago (2004), Quito (2005), Sao pablo (2006), La Paz (2007), entre otras y que se extiende inicialmente hacia la península de Ibérica con las ciudades de Barcelona (2004) y Sevilla.

De ciudades metropolitanas, para el caso de Colombia, surge un primer trabajo de aplicación de esta propuesta a ciudades intermedias; aparece un primer caso pionero en este campo como lo es “Montería Imaginada”. Teniendo este referente se hizo la apuesta de llevar a cabo el estudio de imaginarios en Pereira; además de ser intermedia como Montería, se

diferencia por ser geográficamente de la costa atlántica colombiana, mientras que la otra es una ciudad del centro geográfico, caracterizada por la confluencia de la diversidad de cultural de poblaciones de arraigo en lo que corresponde al interior del país.

La propuesta teórico metodológica de los imaginarios urbanos, hace un recorrido por la lógica y consideración trial del psicoanálisis (Silva, Álbum de Familia 1998) y posteriormente se encuentra con la Peirciana (Silva Bogotá Imaginada 2003), para fundamentar el signo desde las categorías universales de primeridad, segundidad y terceridad y derivar en los estudios de imaginarios urbanos posteriormente la aplicación de las categorías: ciudad, ciudadanos y otredades respectivamente.

### Imaginarios Urbanos.

En la concepción de los imaginarios urbanos, el punto de partida a partir del cual nos adentramos en la relevancia de su comprensión, radica en la consideración sobre la idea que no puede perderse de vista el propósito de “captar desde una mirada antropológica del deseo ciudadano, los modos de ser urbanos...ver la ciudad hecha por la percepción de los ciudadanos” (Silva, 2004: 15) y con ello se centra la mirada del urbanismo, en el mundo contemporáneo, cada vez con mayor preponderancia en la ciudad habitada en el ciudadano, cada vez menos en la ciudad diseñada por el arquitecto, planificada por el administrador.

El propósito de la mirada sobre la ciudad habitada en él ciudadano nos orienta para ubicarnos en los “*vínculos profundos*” en relación a la lógica trial que direcciona el proyecto investigativo de la teoría de los imaginarios. En este sentido en el siguiente esquema triádico podemos visualizar las instancias donde se nutren los vínculos profundos que alberga esta concepción:



Figura 1. Elaboración propia

De esta manera los vínculos profundos, se nutren para el caso de las ciudades, de la percepción colectiva (primeridad), del uso de la ciudad (segundidad) y de las estrategias a partir de las cuales los ciudadanos construyen su nuevas mentalidades urbanas; ideas, percepciones de ciudad que los habitan (terceridad).

Al seguir la ruta de los imaginarios para indagar por los vínculos profundos, nos preguntamos: ¿Cuáles son los presupuestos teóricos desde donde se develan? Una primera aproximación se sitúa en el concepto de imaginario; en donde es posible distinguir en principio tres perspectivas que enuncian las posibles rutas que se pueden seguir bajo dichas miradas. En correspondencia con una lógica relacional, a continuación podemos visualizar tres de las perspectivas sobre las que es posible abordar lo imaginario (Esquemas relacionales

construidos por Rosa Elena Torres Tobón, integrante del grupo de Investigación en Comunicación Educativa):

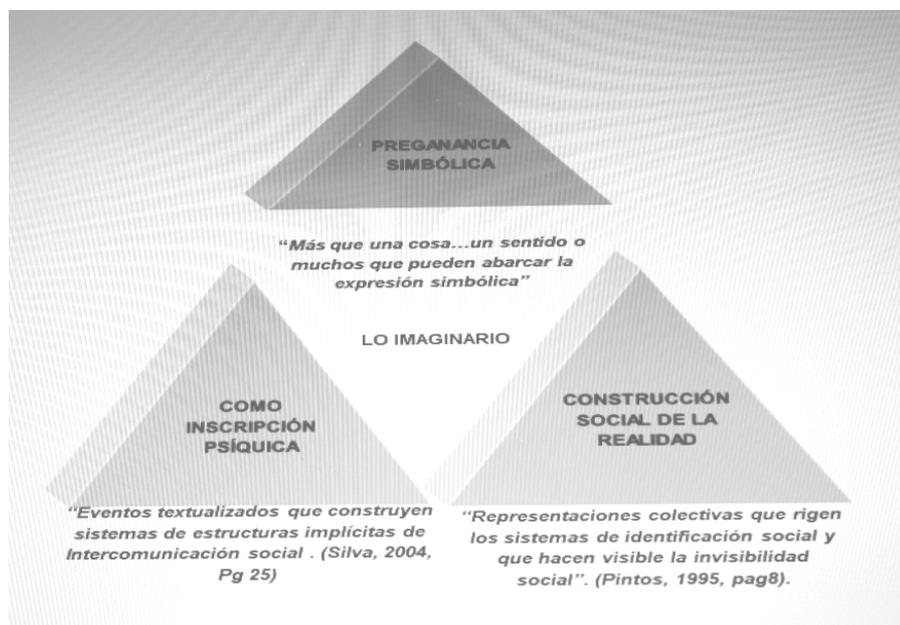


Figura 2. Elaboración propia.

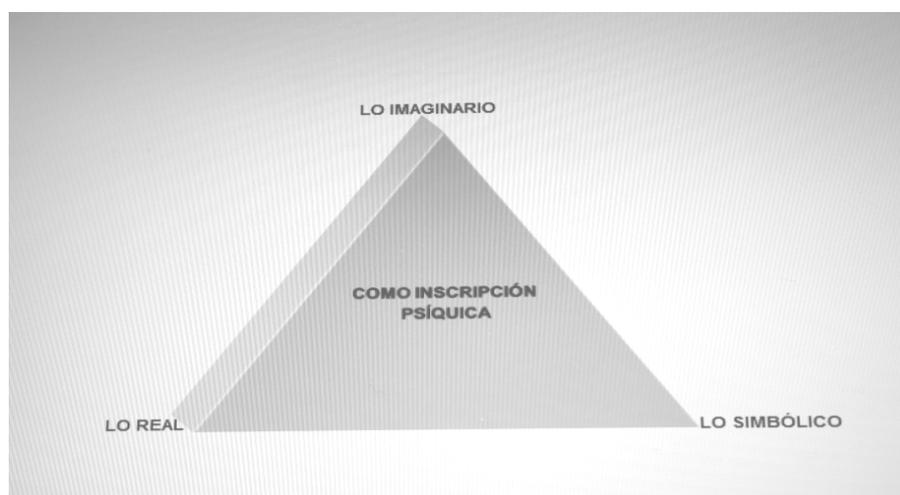


Figura 3. Elaboración propia.

De las tres acepciones enunciadas los estudios de imaginarios urbanos se han fundamentado en la consideración de lo imaginario como inscripción psíquica; alimentada por el psicoanálisis pos freudiano, para de esta manera ser consecuente con el abordaje de la construcción del urbanismo ciudadano, desde la perspectiva del ciudadano, la cual como se ha mencionado se manifiesta en una lógica de composición trial.

Ahora bien, para la comprensión de la construcción de la lógica trial, desarrollada en la concepción sobre los estudios de imaginarios urbanos es necesario acudir a los presupuestos que la sustentan. En la fenomenología pragmática de Peirce presentada por Restrepo, nos

dice “Una triada es una idea elemental de algo que es por su relación en sus diferentes formas con otros dos” (Restrepo, 1993: 79), de esta manera Pierce establece los “*Estados del pensamiento como categorías*” (Restrepo, 1993: 77), por lo tanto el aporte de su teoría nos conduce a distinguir que “*el eje de la propuesta Peirciana está en concebir tres modos de ser distintos pero intrínsecamente relacionados*”(Restrepo, 1993: 78).

Los estados del pensamiento expuestos como categorías, son la vía para reconocer la unidad de pensamiento en Pierce y por esta vía visualizar las relaciones signicas suscitadas en las distintas maneras de construir realidad por parte de los ciudadanos. Así primeridad es posibilidad y se actualiza en la segundidad, en tanto que esta es relación. La terceridad es composición, “un medio de enlace, mediación... Lo que relaciona y posibilita” (Restrepo, 1993: 93); en sintonía con Pierce es la “categoría que permite anudar el sentido de la vida”, por ello “No será posible, encontrar segundidad ni primeridad en el fenómeno sin que estén acompañados de terceridad” (Restrepo, 1993: 81). Silva por analogía a la fenomenología de Peirce, realiza su propuesta trial, para el estudio de los imaginarios urbanos, donde la composición tríadica es: ciudad en correlación cualidades, calificaciones, escenarios; ciudadanos en correlación a sus temporalidades, marcas, rutinas; otredad en reconocimiento de ciudades afines, no afines y anheladas.

En el siguiente esquema podemos visualizar la estructura operacional del modelo de los estudios de ciudad desde los imaginarios urbanos:

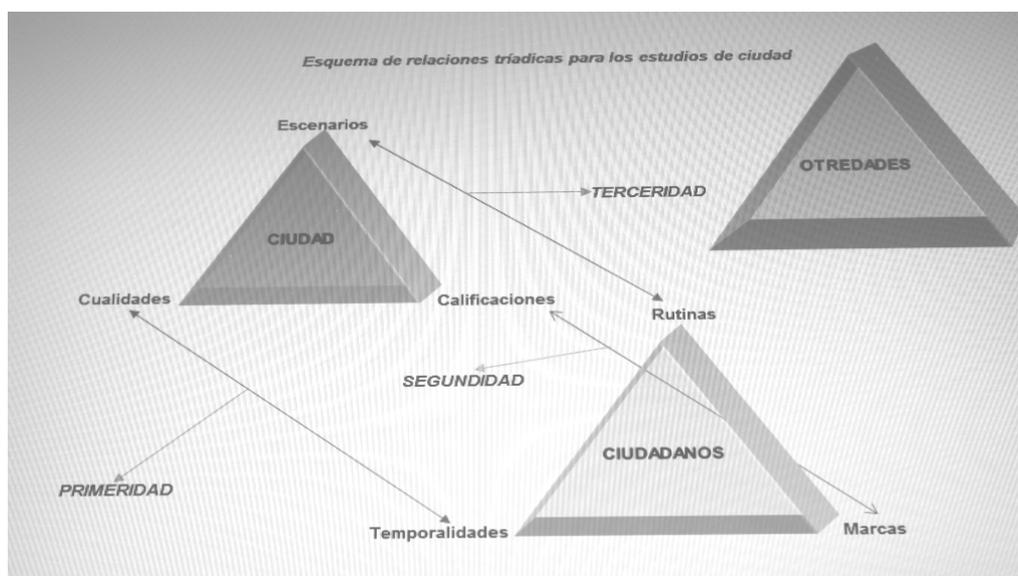


Figura 4. Elaboración propia.

En el esquema se visualiza el horizonte de la lógica trial aplicada en los imaginarios urbanos, en una correlación entre la ciudad, el ciudadano y la otredad; primeridad, segundidad y terceridad respectivamente, pero a su vez en las relaciones encontramos las cualidades urbanas y temporalidades del ciudadano en el orden de la primeridad – se inscriben como íconos, los cuales se definen por la *cualidad*-; las calificaciones urbanas y marcas urbanas como segundidad – expresan los índices, caracterizados por la *relación*; y los escenarios urbanos con las rutinas ciudadanas en el orden de la terceridad – representan los símbolos, explicitando la *mediación*. La otredad considerada en el orden de la terceridad, en la aplicación del modelo, da cuentas de aquellas, en donde por la impronta del ciudadano es posible reconocerlas como ciudades cercanas, lejanas y anheladas en razón a su proyección imaginaria.

De acuerdo con Restrepo la mejor expresión de Terceridad es el signo, como algo que está “por” una cosa “para” alguien; es el mediador de la transmisión de una idea (signo mental) sobre una cosa, lo interpretado en todo razonamiento. Pero, a su vez, el signo mismo

también es abordado en tres nociones consideradas como tipos de signos: *ícono*, *índice* y *símbolo*.

Un *ícono* será aquel signo capaz de producir una idea semejante a la del objeto representado por dicho signo, a su vez provocada en la mente de alguien. Esto implica parecido entre este signo y su objeto; semejanza, expresada no sólo de una manera física, sino en la manera como el signo representa la relación de las partes de su objeto. Así, un signo es un ícono a la luz de las semejanzas encontradas entre él y su objeto, y, por tanto, de las semejanzas en las ideas surgidas de cada uno de ellos. En este caso la ciudad será aquel signo capaz de producir en la mente del ciudadano una idea de lo que ella como representación le provoca.

Un *índice* es un signo con capacidad de centrar la atención sobre un objeto, ya sea porque entre los dos existe una conexión real, o porque el signo fuerza a la mente a dirigirse sobre el objeto. De esta forma, el índice es un signo con capacidad de transmitir información, conocimiento, dice algo, recalca una parte de un objeto, o el objeto mismo, haciendo que la mente reaccione sobre eso. Cuando se trata de razonamiento como interpretación de signos, no es suficiente con tener íconos, sino que es necesario contar con índices. En correspondencia el ciudadano como índice en el que se actualiza la ciudad, es un signo con capacidad para centrar su atención en aquel o aquellos aspectos de la ciudad a partir de los cuales su experiencia ciudadana se marca, se convierte en una experiencia significativa, actualizándose su condición de ser urbano.

Un *símbolo* es la conexión con la mente que interpreta sólo cuando el signo le permite *razonar, pensar*. El símbolo, es la parte simbólica del signo, se llama *concepto*, unifica y tiene sentido dentro de una comunidad, hace pensar en una regla, por tal razón, llena de significado toda deducción, así, si el razonamiento se basa en interpretación de signos, éste, necesariamente, debe manejar símbolos; si esto no fuera así, sería imposible hablar de *interpretación*, por consiguiente el símbolo, es un aliado de la idea mental más que del objeto en sí, como ocurre en los íconos y en los índices, valida su relación con el objeto. Todas aquellas manifestaciones producidas por los ciudadanos y de manera colectiva en su experiencia de ciudad se constituyen en los signos que dan cuentas de las particularidades definitorias del urbanismo ciudadano; por ello no es posible hablar de la ciudad en un sentido de homogeneidad con relación a las implicaciones que ésta puede tener hacia sus hacedores, los ciudadanos.

### **Conceptos y Pereira imaginada.**

Consecuentemente en el contexto teórico de los estudios de ciudad, en la teoría de los imaginarios urbanos, aparecen como coordenadas de interpretación del urbanismo ciudadano, siguiendo una trayectoria dentro de la conceptualización sobre los imaginarios urbanos, significaciones claves para enunciar las lógicas desde donde los ciudadanos proyectan su ciudad:

- *Croquis ciudadano*. La noción se contrapone a la de mapa dando lugar a la demarcación de fronteras políticas y geográficas, los croquis demarcan los mapas y los hacen vivir su revés: no lo impuesto (como frontera) cuanto aquello que me impongo (como deseo). Los mapas son de las ciudades. Los croquis pertenecen a los ciudadanos. “Se entiende por croquis imaginarios de los ciudadanos el recorrer las formas de la ciudad que habitan en las mentes de los ciudadanos por segmentación e interiorización de sus espacios vividos y de su proyección grupal según distintos “puntos de vista urbanos”. Se refiere entonces a una temporalización, a un tiempo recorrido a un habitante – ciudadano. Trabajamos así hacia otra visión del territorio fundamentado ahora en el tiempo de los (ciudadanos) más que en el lugar (real de la ciudad) y por tanto han de desprenderse nuevas territorialidades. Los “croquis sociales” pasan a ser en esta perspectiva una nueva medida territorial basada en reagrupaciones ciudadanas con fines específicos” (Silva, 2004: 26).
- *Puntos de vista ciudadanos*. El punto de vista urbano determina los filtros desde donde se hacen urbanismos ciudadanos. Cómo la ciudad se muestra y cómo los ciudadanos

la perciben y la interpretan. Es así como nacen las representaciones urbanas filtradas por un punto de vista dominante. Lo representado corresponde a los escenarios ciudadanos en sus tiempos, sus marcas y sus rutinas. En la ciudad desde el punto de vista ciudadano se trata de ver el mundo desde un filtro social (Silva, 2004: 27).

- *Emblemas urbanos*. “Un emblema se define como una representación social de alta concentración simbólica desde un punto de vista urbano o por todo un conjunto ciudadano. Así los emblemas pueden convertirse en estandartes ciudadanos para un determinado territorio y para un periodo de tiempo determinado. Un emblema actúa como ícono de la cultura urbana y pasa a representar a una ciudad pensada desde sus urbanismos ciudadanos. Los emblemas consiguen y mantienen el poder de evocar a una ciudad y son tales tanto en sus valoraciones positivas como negativas. Por lo anterior los emblemas participan de la naturaleza estética de una ciudad. Son las figuras que más significativamente expresan y por eso representan su imagen pública”. (Silva, 2004: 28)

### **Marcas ciudadanas como índices: el caso de Pereira<sup>1</sup>.**

Cuando abordamos al ciudadano en la perspectiva de sus marcas, partimos de su proyección imaginaria, concebida en el sentido de Silva, en lógica relacional para entenderlas en constitución por las temporalidades como primeridad, las marcas como segundidad y las rutinas ciudadanas como terceridad para significar en la comprensión del ciudadano su especificidad en la manera de interiorizar la ciudad. Las marcas ciudadanas por tanto se nutren de las temporalidades y las rutinas. Aquello que marca al ciudadano se distingue por su capacidad de:

“... señalar para que se distinga de otro; luego las marcas ciudadanas en el mismo planteamiento hace referencia a aquellos objetos, elementos, grupos, lugares que señalan al ciudadano como sujeto de experiencia urbana. Diríamos que marcan la urbanización del ser humano; así como el ciudadano marca la ciudad con su calificación, aspectos de lo urbano lo marcan a él, lo señalan y lo hacen tal” (Silva, 2004: 52)

Desde el ámbito de la comunicación podemos distinguir aquellos índices (marcas ciudadanas) que dan cuenta de la experiencia ciudadana en cuanto a su disposición, transformaciones y particularidades de los ciudadanos; por tanto la comunicabilidad de las marcas ciudadanas es posible rastrearla en los usos, evocaciones y apropiaciones de los ciudadanos sobre la ciudad; como también en las percepciones que indican la ciudad imaginada habitada en el ciudadano.

En ese sentido podemos visibilizar las marcas ciudadanas, su comunicabilidad, en evidencias como: La manera como los ciudadanos se expresan a través de su gusto alimenticio. El uso, evocación y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación TICs. En las rutas y los medios de movilización utilizados por el ciudadano para recorrer la ciudad, para armar su propia ruta mientras se desplaza por ésta. En la manera como se perciben los ciudadanos de una generación a otra.

### **Lo regional y lo familiar expresado en los gustos alimenticios de los Pereiranos.**

Lo que nos gusta comer constituye un elemento relevante de las expresiones diferenciales entre los grupos humanos; para el caso de los Pereiranos se expresa en primer lugar por su preferencia por la comida criolla en un significativo número de casos, luego la

---

<sup>1</sup> Es necesario aclarar que las evidencias que se desarrollan como parte del argumento de este trabajo corresponden al análisis de uno de los cuadrantes (No 1), de los 4 en que fue dividida la ciudad en el estudio de imaginarios urbanos y en correspondencia con la metodología consolidada por el Dr Silva.

carne y posteriormente la comida de mar; también se encuentran en igualdad de proporciones dos tipos de comida: la vegetariana y las rápidas.

Por otro lado tenemos que para los ciudadanos Pereiranos su cuidado del cuerpo en cuanto a lo que respecta a la alimentación representa una frecuencia de cuidado que va de algo a mucho; lo que nos indica que para una gran mayoría de los ciudadanos de Pereira el cuidado de su cuerpo pasa por determinados tipos de comida.

En cuanto al sentido y significado de la comida criolla, los ciudadanos tienen como primera opción en cuanto rutina comer en semana en su casa; situación que se facilita por las posibilidades de cercanía que un ofrece la ciudad en los desplazamientos. Esta rutina se mantiene en gran medida en lo referente a los fines de semana, con una ligera variación manifestada en la frecuencia de comer los fines de semana en restaurante.

El término comida criolla sugiere aquella típica de la ciudad o zona del eje cafetero, que se distingue de otras zonas del país; la preferencia de los pereiranos está ligada a la comida representativa de lo propio de la región, su región (en la actualidad la mayoría de los ciudadanos habitantes de Pereira no son nacidos en la ciudad; provienen de otras regiones del país); en términos de la alimentación, es la de procedencia, combinada con gustos alimenticios como la carne, la comida vegetariana y las comidas rápidas.

### **Los ciudadanos en relación a las TICS.**

#### **Triada comunicación- información- interacción; emergencia de maneras de comunicación interpersonal que reordenan el croquis ciudadano.**

Lo señalado por los ciudadanos en sus significaciones sobre las maneras de ser marcados, afectados por el surgimiento de nuevos desarrollos técnicos y tecnológicos, se refiere en primer lugar al computador, el Internet, el celular y el teléfono; en su respectivo orden demarcan el nivel de importancia adquirido para ellos:

Al evocar al computador y el internet como los inventos más importantes del siglo XX, principalmente por el grupo de población de hombres y mujeres de 13-24 años y 25-45 años, podemos visualizar, con relación al uso cotidiano, la significativa exposición frente al computador y al Internet en estos grupos de población dadas las transformaciones que surgen en la ciudad y pasan por la apropiación de las generaciones sobre los desarrollos técnicos y tecnológicos.

Otro grupo de evocaciones coinciden con el celular. Objeto de comunicación interpersonal revolucionario de la telefonía fija, que ha cedido el paso a la movilidad en la comunicación interpersonal tanto en el ámbito público como en el privado. Las coincidencias se encuentran principalmente en el grupo de población hombres mayores de 66 años, en el grupo de mujeres de 46-65 años, y en el grupo de hombres de 46-65 años. Lo que para las nuevas generaciones (el internet y el computador) marca la vida cotidiana, para las generaciones intermedias y antiguas lo representa el celular.

Las lógicas de la comunicación interpersonal desde una perspectiva de relación local – global van dejando huellas en los ciudadanos de Pereira ligadas a los croquis de la era digital, entremezclados con los croquis tradicionales que ligaban el ser urbano a lógicas de relaciones eminentemente locales.

#### **Nuevas racionalidades irrumpen el ser ciudadano y sus búsquedas de trascendencia: paradoja ser no ser.**

Una ciudad se construyó desde la plaza principal, hoy Parque de Bolívar, delineada por un escenario donde se ubica la catedral Nuestra Señora de la Pobreza (simbólica de tradición católica) frente al Bolívar Desnudo (símbolo de afirmación y búsqueda de libertad), cuya representación estaba dada por una concepción dual definida en el accionar ciudadano por el antagonismo de lo bueno y lo malo; amparada en principios constitucionales de la época, ve quebrantar su institucionalidad, por la vía de otras racionalidades desplazando esa concepción

como centro de ordenación de la vida, como también en nuevas adopciones y adscripciones religiosas, legitimadas después de promulgada la Constitución de 1991.

Se advierte la instauración en las percepciones de los ciudadanos una señal para insinuar: en la medida que la ciudad crece y sus ciudadanos se urbanizan, las relaciones se desprenden de aquellos elementos de tradición y adoptan otras sensibilidades que se manifiestan en renovadas concepciones.

La marca expresada en la dualidad sagrado profano de los ciudadanos pereiranos se reconoce en que más de la mitad de las percepciones se manifiestan ser fieles a la tradición de la iglesia católica y la otra mitad, población 13-24 y 25 – 45 años, manifiestan no hacer parte de ninguno culto, iglesia o similares; entre las nuevas adscripciones a otros cultos religiosos aparece la cruzada, el centro bíblico y la iglesia cristiana, representando para los ciudadanos de cuadrante No1 sus nuevas adscripciones a cultos distintos al de la tradición católica.

Dicho fenómeno expresado en la no adscripción de los nuevas generaciones en la institucionalidad religiosa nos introduce en la problematización de aquellos escenarios experiencias que bajo la órbita de la tensión local – global, dislocan dicha institucionalidad, dando paso a la incorporación de nuevos elementos para la búsqueda de alternativas religiosas, espirituales, de trascendencia por parte de las nuevas generaciones.

### **Rutas Visibles vs Medios Posibles: las que separan; con megabus y sin transporte.**

Los medios dispuestos no siempre coinciden con las necesidades de los ciudadanos y no siempre los medios para movilizarse utilizados repercuten en mejores condiciones de movilidad; aquello visibilizado como la mejor opción de movilidad representa tal alternativa para el ciudadano de a pie.

Como sistema de transporte masivo está reseñado en la existencia desde 1927 hasta 1953 el tranvía. Durante 26 años recorrió su principal calle, la carrera octava, quedando registrado en los archivos fotográficos indicativos de las postrimerías de la fundación, crecimiento y urbanización de Pereira.

Con el levantamiento de los rieles y la incursión de la ciudad en un vertiginoso proceso de crecimiento poblacional y urbanístico, se desarrolló un esquema de movilización que al llegar al año 2006 tenía consolidado un sistema integrado de transporte masivo (SITM) por empresas de transporte público colectivo con una cobertura del Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO).

Para el año 2001, el servicio de transporte público colectivo del AMCO representado por buses y busetas tenía 190 buses y 883 busetas para un total de 1.073 unidades distribuidas en las siete empresas de transporte de la ciudad. En el cuadro presentado a continuación podemos observar la composición de las empresas con su número de rutas:

#### **Empresas de transporte público colectivo del AMCO<sup>2</sup>**

No.	Empresa	Nombre	No. Rutas	Flota Autorizada	
				Máxima	Mínima
1	Urbanos Cañarte Ltda.	Cañarte	6	129	107
2	Cooperativa de Buses Urbanos de Pereira	Urbanos de Pereira	8	125	104
3	Cooperativa de Transporte Urbanos San Fernando S.A	San Fernando	9	161	134

<sup>2</sup> Informe final del Diseño Conceptual del Sistema Integrado de Transporte Masivo del AMCO.

4	Líneas Pereiranas S.A – Lipsa	Lipsa	8	144	131
5	Transporte Metropolitano Perla del Otún S.A	Transperla	7	140	131
6	Servilujo S.A	Servilujo	14	283	243
7	Urbanos Superbuses Ltda.	Superbuses	5	131	109
-	<b>Total</b>	-	<b>57</b>	<b>1113</b>	<b>959</b>

Tabla 1. Elaboración propia

Las rutas del sistema de transporte habían logrado cubrir en buena medida la mayor parte del territorio geográfico de la ciudad.

En los mapas 1 y 2 podemos tener una mirada comparativa del cubrimiento de rutas por parte de antiguo y nuevo sistema de transporte masivo.

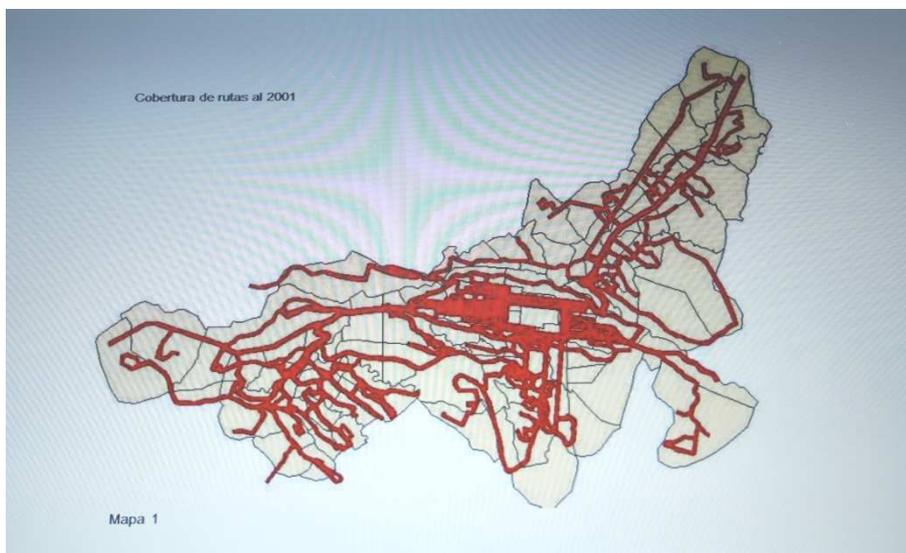


Figura 5. Elaboración propia.

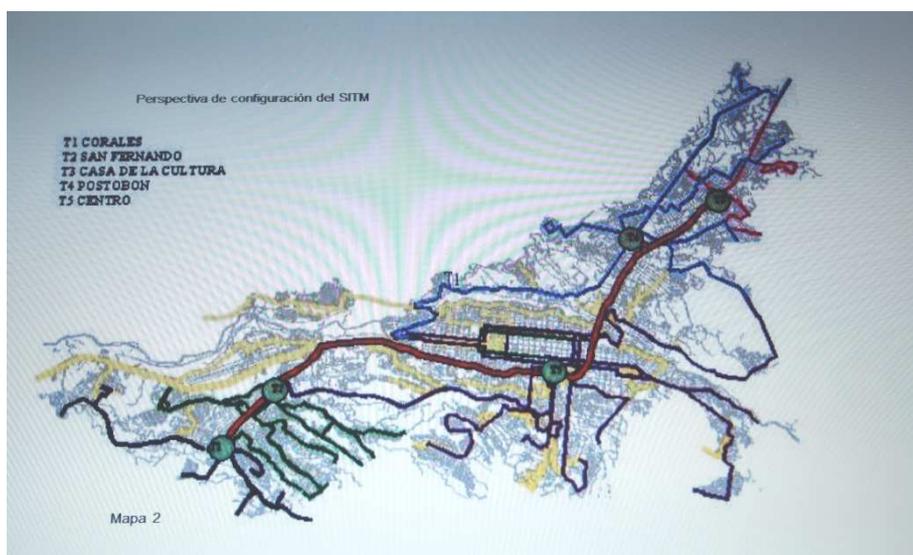


Figura 6. Elaboración propia.

EI

sistema de rutas existente hasta el 2006 se reordena a partir del SITM<sup>3</sup>, sin que necesariamente en la actualidad haya desaparecido el anterior sistema de rutas. El SITM comprende: 5 terminales, 22 estaciones de parada; sus rutas se componen de 2 troncales, 27 alimentadores y 18 complementarias. Los vehículos integrados sistema componen: 19 buses articulados, 35 padrones, 435 busetas alimentadoras y 301 busetas o buses rutas complementarias. De igual manera comprende un corredor con carriles exclusivos de 13.7 km.

La configuración del SITM<sup>4</sup> entra en una lógica de reordenar la movilidad en la ciudad, pero aun no logra hacerlo en su totalidad; por lo menos no se evidencia en el sector comprendido por el cuadrante No 1. Se impone una ruta principal y desde esa ruta se intenta controlar y reagrupar los flujos de recorridos de los ciudadanos; sin embargo en los croquis de los ciudadanos se reagrupan las rutas hacia otros medios de movilidad, extendiendo y ampliando su uso, haciendo que las vías se perciban más estrechas. En Pereira ha habido un incremento significativo de uso de la motocicleta; en el cuadrante No 1, un importante grupo de ciudadanos utilizan este medio, es común ver hordas de motocicletas en horas pico circulando entre los demás vehículos, cual enjambre.

La Mega Ruta, asaltando la disposición de las principales vías atraviesa la ciudad, la divide en dos mitades, separadas por un rectángulo, donde circulan los buses articulados con exclusividad en sentido oriente – occidente, contrario al flujo de movilidad de los ciudadanos que por diversas circunstancias se ven enfrentados a desplazarse en sentido norte - sur; se impone un flujo de movilidad orientado en un solo sentido desintegrando el mal llamado “desorden” del antiguo sistema de rutas, que cubría de una manera más integral y totalizante todos los recodos de Pereira; atendiendo más a los esquemas de movilidad de los ciudadanos que a los de los planificadores.

Estos contra flujos de antiguo y nuevo sistema de movilidad permiten un mayor posicionamiento de otras alternativas de movilidad como el vehículo particular y el bus, representando para la mayoría de los ciudadanos su principal opción de movilidad, e incluso caminar; mientras el Megabus sólo lo es para un grupo reducido en el cuadrante No1.

### **En el espacio público, las drogas, el alcohol y la rumba indican - fundan emblemas juveniles de la ciudad.**

La ciudad se mueve y mediante su movimiento se actualiza cotidiana y permanentemente su ser ciudad en los jóvenes; los jóvenes transitan de una edad a otra y mediante este tránsito, su vida se nutre de experiencias que van actualizando y materializando nuevas manifestaciones de ser jóvenes ciudadanos. De esta manera se construyen metáforas colectivas que dice tanto de la ciudad en los jóvenes como de la juventud en la ciudad.

En las percepciones de los ciudadanos, la juventud con relación a lo público se expresa, coincidiendo en el señalamiento de lugar donde se afecta algo, un poco y mucho a la ciudad en cuanto a su uso. Aparecen algunos matices ligados a la rumba como son: fiesta y escenarios: discotecas que demarcan los lugares a partir de los cuales se evidencia el uso del espacio público, como también situaciones en donde se enmascara el ser ciudadano joven – “mantienen borrachos”. Las coincidencias de la relación juventud – rumba, rumba - ciudad son proporcionales a los grupos de edad de los ciudadanos, a quienes se ha indagado; lo que nos indica la relevancia de la manera como dicha relación se ha consensuado en las percepciones de los ciudadanos adscritos al cuadrante No 1. Encontramos un reconocimiento en los escenarios concretos, donde transcurre la rumba asociada a los jóvenes: el pavo, las camelias, los bares contiguos a la Universidad Tecnológica de Pereira, la Zona Rosa (la Badea), como los más frecuentados por jóvenes.

Los jóvenes han afectado la ciudad en cuanto al consumo de drogas, de bebidas alcohólicas y violencia; se afirma, en la relación rumba – joven – escenarios de rumba – ciudad,

---

<sup>3</sup> Sistema Integrado de Transporte Masivo.

<sup>4</sup> Informe Final del Diseño conceptual del Sistema Integrado de Transporte Masivo del AMCO.

que las consideraciones de los ciudadanos pasan por una postura altamente negativa sobre la manera de ver a los jóvenes apropiando y construyendo su vida alrededor de estos escenarios.

La emergencia de los jóvenes en nuestra contemporaneidad está asociada a transformaciones surtidas por nuestro país en las últimas décadas.

“Numerosos ejercicios de investigación y de acción se han desarrollado en el tema en Colombia y Latinoamérica; se podría afirmar que hemos pasado por un boom de la práctica social intencionada con y para jóvenes. La academia, los medios de comunicación y las instituciones encargadas de política pública, entre otras instancias, continúan haciendo de los jóvenes un nodo de preocupación social, formulando interrogantes sobre ellos, atribuyéndoles problemáticas específicas. El joven es entonces una construcción social a la que se le reconoce cualitativamente diferente, al tiempo que convoca una polifonía de inquietudes y de acciones” (Restrepo y Mendoza, 2005: s/n).

Particularmente Pereira no ha sido ajena a dichas transformaciones y preocupaciones por parte de los ciudadanos; sus consideraciones señalan a los jóvenes con problemáticas de la ciudad, con escenarios y rutinas en donde su vida transcurre. Es por ello que el espacio público, la violencia, el consumo de drogas y el consumo de bebidas alcohólicas, como hechos de una carga simbólica altamente significativa, constituyen para efectos de lo planteado un emblema urbano.

#### **A manera de conclusión: la ciudad marca al ciudadano y el ciudadano marca la ciudad**

Cada ciudad, territorio; lugar del acontecimiento urbano, permite a quienes hacen parte de ella una experiencia, si bien particular, expresada en las imágenes y metáforas de las vivencias de sus individuos, comparten rasgos haciéndolas colectivas y a sus expresiones un asomo de individualidad característica con relación a otras territorialidades. El ciudadano, sujeto, actor, interlocutor de la experiencia urbana se debate entre sus anhelos, sueños, conquistas. En las opciones y experiencias que la ciudad como hecho físico y social posibilita, materializa, en torno al sentimiento de ser ciudadano identificado con la ciudad, padeciéndola, actualizándola constantemente.

De esta manera se establece una continuidad en el urbanismo ciudadano, a manera de huella ciudadana emanada de la relación entre el ciudadano y la ciudad. La ciudad como posibilidad para los ciudadanos, en su situación de primeridad, permite al ciudadano, guiado por el devenir de los hechos intuir en su memoria y en su cuerpo huellas que materializan su condición de ciudadano en la ciudad. En la condición de segundidad, en el establecimiento de la diada ciudadanos – marcas ciudadanas residen los eventos y las emociones matizadas a manera de impronta en el acontecer ciudadano; es decir las marcas ciudadanas, en la perspectiva de la teoría del signo constituyen los índices distintivos de las marcas como aquellos elementos inscritos en las experiencias de los ciudadanos.

Sin embargo al indagarse por la experiencia de los ciudadanos nos enfrentamos a la puesta en escena de las síntesis materializadas en sus representaciones, que a su vez nos permiten comprender las dinámicas, sentidos, reconocimientos y visiones críticas de los ciudadanos sobre sí mismos, sus conciudadanos y los espacios donde transcurre su vida cotidiana, su experiencia urbana. En ello se distingue la terceridad, en tanto composición surgida de la relación entre la ciudad y el/los ciudadanos para materializasen en los trozos de experiencias expresadas y representadas por éstos.

Emergen percepciones señaladas por los ciudadanos como significaciones sobre las maneras de ser marcados; afectados por el surgimiento de nuevos eventos, experiencias culturales, desarrollos técnicos y tecnológicos, lo cual se manifiesta en la relación de uso de los ciudadanos frente a los objetos dispuestos en la ciudad, al establecer y mantener relaciones de interacción entre ellos, como también al enfrentar exigencias, necesidades sentidas y promovidas por el momento histórico como búsquedas de posibilidad urbana.

La ciudad, sus espacios y las interacciones proporcionadas hacen posible a los ciudadanos la configuración de distintos croquis unas veces compartidos, de sus relaciones sociales, usos, lugares y los recorridos por la malla urbana. A medida que la ciudad se transforma, las generaciones también lo hacen y así se transmutan los croquis de los ciudadanos representando versiones de presente/pasado, presente/presente, presente/futuro; sentido por los sujetos como portadores de una renovada condición de ciudadanía.

### Referencias bibliográficas

- SILVA A (2004). *Imaginarios Urbanos: Hacia la Construcción de un Urbanismo Ciudadano. Metodología*. Bogotá D.C, Colombia: Convenio Andrés Bello.
- ACOSTA BARAJAS, Y, Rueda Plata, L y otros (2009). *Centro histórico e imaginado: presente/pasado, presente/presente, presente/futuro, Cuadrante 1 imaginado*. Proyecto de tesis sin publicar. Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira.
- CONSORCIO TTC – SYSTRA – GGT, Área Metropolitana Centro Occidente, AMCO (2001): Informe Final de Diseño Conceptual del Sistema Integrado de Transporte Masivo. Pereira Colombia.
- ESCOBAR, M, Mendoza N, *Jóvenes contemporáneos (2005): Entre la Heterogeneidad y las Desigualdades*. Universidad Central Bogotá D.C. Revista NOMADAS N. 23.
- PEIRCE, Ch. S. (1910) *The Collected Papers – Volumen 2, Capítulo 3, Parágrafo 274 y siguientes. ¿Qué es un Signo? Peirce. Del Razonamiento en General – Artículo 6*.
- RESTREPO, M. (1993). *Ser Signo Interpretante. Filosofía de la Representación de Charles S. Peirce*. Bogotá: Significantes de Papel.
- REVISTA MIRADAS (2008). Revista de la Maestría en Comunicación Educativa, Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira Colombia. Noviembre de 2008. POSTERGRAPH S.A.
- RODRÍGUEZ P, G., Arango, O. (2003). Plan de Ordenamiento Territorial de Pereira. Primera revisión. Pereira (Col.). Andrés Gaviria Editores.
- SILVA, A. (2003). *Bogotá imaginada*. Universidad Nacional, Taurus. Bogotá D.C, Colombia: Convenio Andrés Bello.
- SILVA, A. (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*. Barcelona: Fundación Antoni Tàpies.
- SILVA, A. (1998). *Albúm de Familia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- SILVA, A. (2004). *Imaginarios Urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología de Trabajo*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- ZULUAGA GÓMEZ, V. (2005). *La Nueva Historia de Pereira: Fundación*. Pereira (Colombia): Alcaldía de Pereira.